

Revista Oficial



Festi *Gaitas*

Cuadragésima edición
Octubre 11 al 14 de 2024

La Universidad de la Gaita

XI FESTIVAL NACIONAL de GAITAS

Francisco Llirene'

OVEJAS - SUCRE
OCTUBRE
11, 12, 13 Y 14
de 2024

HOMENAJE
A LA
CHUANA

La Universidad de la Gaita TRIETNIA

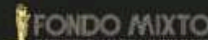
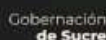
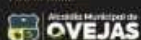
Una Producción de Mauricio González

Fotografía: Shanny, Trespalacio; Diseñador Gráfico y Editor: Flaco

Música: Juanes y otros artistas; Sonido: Sebastián Cárdenas; Producción: Francisco Llirene'; Impresión: Mispalpe; Edición: Diego Lloreda; Distribución: Lloreda, Roberto Pérez, Nicolás Torres, Constanza Torres

Declarados reservados del autor

Patrocinador



Festi *Gaitas*



ÍNDICE

Página 4	Editorial
Página 6	Diferentes aspectos históricos que han influido en la difusión de la Chuana o Gaita Colombiana
Página 8	Noches de gaitas entre el cero y el infinito.
Página 9	Décima: "La expresión oral"
Página 11	La gaita: voz ancestral
Página 14	¿Sin Legado?
Página 16	La gaita, de Los montes de María, al Carnaval de Barranquilla
Página 19	Los Decimeros en el "Francisco Llirene"
Página 21	La Voz
Página 24	Dedicatoria a Anibal Jiménez



EDITORIAL

"Celebrando la Trietnia: 40 Años de Gaitas y Tradición en Ovejas, Sucre"

La chuana, símbolo de resistencia y cultura en los Montes de María; ese instrumento ancestral nacido en el seno de los Zenues, y que a pesar de las luchas colonizadoras mantuvo su originalidad, su sencillez, encanto y espiritualidad con la que trasciende en los sentimientos y emociones de quien la escucha; es el elemento musical, más emblemático de nuestra región Monte Mariana y a quien se le rinde tributo este año en el "Festival Nacional de Gaitas Francisco Llirene", el cual ha sido un espacio donde la música, la tradición y la identidad cultural se unen bajo la armonía que se gesta alrededor de nuestro folclor gaitero. En este trasegar de cuarenta versiones del festival, se ha ido escribiendo una parte importante de la historia, no sólo del pueblo Ovejero; sino, también de todos aquellos que se sienten representados por la identidad que brinda

JUNTA DIRECTIVA

Presidente

Dilson Gabriel Hernández Arrieta

VicePresidente

Arnuldo Martín Rodríguez Amaya

Tesorero

Gilberto Enrique Gracia Blanco

Secretaria

Doris Elena Vergara Blanco

1er Vocal

Paula Andrea Romero Rivero

2do Vocal

Luz Dary Romero De la Rosa

3er Vocal

Deivis Jesús Velilla Palencia

Fiscal

Yina Margarita Castro Salas

la música de gaitas y las expresiones dancísticas y de tradición oral que han acompañado a la chuana desde sus inicios y que mantienen intactos la tradición que legaron nuestros antepasados.

En estos 40 años, el festival ha crecido y evolucionado, pero su esencia permanece intacta. Ha sido testigo de la evolución de la música colombiana, y ha contribuido a su difusión y reconocimiento internacional; donde la gaita, instrumento ancestral, ha sido el hilo conductor que teje la historia y la identidad que hoy nos presenta ante el mundo como un ejemplo de resiliencia y resistencia en una época donde cada día y gracias a las nuevas tecnologías, los pueblos se ven permeados por expresiones culturales extranjeras ajenas a su entorno y que han tomado mucha fuerza entre nuestros jóvenes y niños. Por tal motivo, mantener vivo nuestro festival es de vital importancia; ya que es un espacio donde la música, la danza y la tradición se entrelazan, recordándonos la importancia de preservar nuestras raíces.

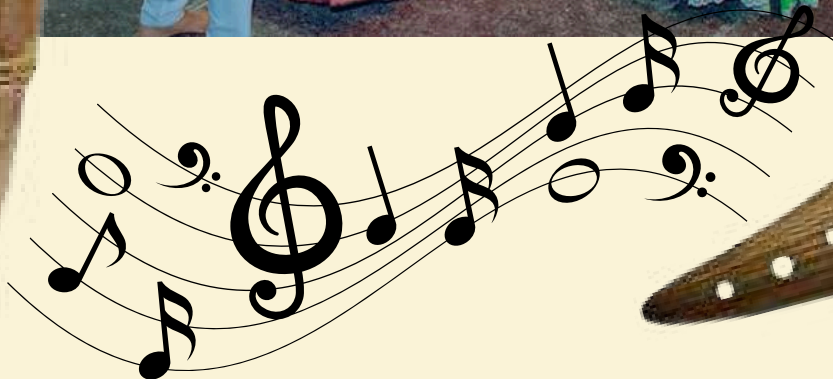


Gaita, pasión musical de nuestra historia

En este cuadragésimo aniversario, el Festival Nacional de Gaitas Francisco Llirene, resalta el valor del origen de la historia de la CHUANA y hace un llamado a celebrar nuestra herencia cultural y a preservar la tradición gaitera. Es un momento para reflexionar sobre la importancia de la inclusión y la diversidad, y para reconocer el aporte de cada una de las razas que nos han hecho quienes somos; ya que, gracias a la unión

de estas tres etnias podemos estar orgullosos de mostrarnos ante otras culturas como la estirpe que guarda celosamente este legado ancestral.

¡Feliz 40 aniversario! Que la música de las gaitas siga siendo el latido del corazón de los Montes de María y que esta celebración sea un nuevo inicio para seguir compartiendo y disfrutando de nuestra rica cultura.





Diferentes aspectos históricos que han influido en la difusión de la Chuana o Gaita Colombiana

HERNANDO MUÑOZ SÁNCHEZ

Barcelona 15 de Agosto de 2024

Hernando Muñoz Sánchez

Lic en Musica UTP

Dp en Cultura de Paz UAB

Suficiencia Investigadora UAB

Jurado Festival Nacional de Gaitas de Ovejas.

Director Escuela de Gaitas Lumbalú Otún

Para analizar los caminos y recorridos de la Chuana o Gaita Colombiana es importante establecer diferentes periodos históricos, por un lado la época precolombina, en donde el instrumento según algunos datos, tenía vigencia en todo el caribe, prueba de esto es la denominada “Flauta Azteca” presente en México, la invasión Europea fue un factor determinante en todo el Abya Yala (America), en donde seguramente se vivían procesos culturales propios, que luego fueron desapareciendo y mezclándose a partir del régimen feudal y colonial que se mantuvo hasta el siglo XVIII, luego hasta finales del siglo XIX con la transición hacia una época industrial que determino el camino hacia la sociedad donde hoy vivimos, en el caso Colombiano en un contexto capitalista, subdesarrollado; son factores que influyeron determinadamente a través del tiempo en todos los ámbitos sociales, culturales e históricos de las comunidades en un principio nativas y posteriormente en las nuevas poblaciones mestizas

afectadas, que hasta mas de la mitad del del siglo pasado aun tenían un contexto rural y campesino, siendo este un elemento a tener en cuenta para 2 establecer diferencias a partir de una nueva etapa influenciada por el contexto urbano y la revolución digital del siglo XXI.

Dentro de estas fases, cabe destacar la mixtura determinada al azar que se genero a partir de la Colonia en donde la mano de obra esclava fue imprescindible, pues las diferentes comunidades fueron mezcladas coercitivamente, con individuos portadores de diferentes tradiciones y necesidades culturales, lo que permitió a partir de un proceso de adaptación y apropiación el nacimiento de nuevas músicas y estilos, en este camino la Chuana o Gaita Colombiana, es tan solo un ejemplo de referencia dentro de los muchos otros que podrían ser analizados con esta perspectiva.



Gaita, pasión musical de nuestra historia

Establecer una cronología en donde se analice la evolución de los instrumentos y conjuntos gaiteros, nos permitiría tener claridad sobre diferentes procesos sufridos de acuerdo a las regiones y estilos que hoy conocemos, bien es cierto que ha tenido una transformación de acuerdo a las necesidades y adaptaciones, el instrumento que hoy conocemos como Gaita Colombiana, aunque organológicamente sigue siendo parecido, ha venido cambiando y hoy día casi se ha estandarizado, de la construcción a medida personal, se ha llegado a temperar en diferentes escalas musicales, permitiendo a los diferentes conjuntos y músicos fusionarse con instrumentos armónicos, generando así otro movimiento; como precedente ya venía sucediendo desde el siglo pasado, por ejemplo con gaiteros de la zona de San Onofre como Medardo Padilla o Pablo Berrio, que utilizaron tubos de metal o pvc, alcanzando así otras sonoridades; así mismo esta cronología nos permitiría tener claro los diferentes referentes principales y conjuntos que han influido para dinamizar esta música.

Dentro de estos referentes y conjuntos, y por el trabajo que he venido realizando, sobre todo en la zona de San Onofre, destacaría a músicos como Silvestre Julio, Medardo Padilla, Juan del Toro Castro, Jesús Saya, Encarnación Tovar, toda la dinastía Alcázar dentro de los que destaco a Pedro Alcázar y toda su familia, José Isabel Alcázar (Padre de Pedro), Leonor Alcázar, Juan Alcázar, Valentín Alcázar, Marciano Alcázar; así mismo Tucúnda o Tucundáno de apellido Berrio, familiar de Pablo Berrio, y antes que ellos el famoso Catalino Bravo que en 1.935 tenía al rededor de 50 años según el Tambolero Félix Santiago Chiquillo, lo que nos remite a 1.885; siendo este un ejemplo de cómo seguir la pista a través de los datos que nos han dejado los viejos maestros, cada región tiene sus referentes e historia propia, que por su ubicación geográfica e historia étnica determinaron los diferentes estilos y formas de tocar. Este escrito es una invitación para que en las diferentes regiones se haga el ejercicio de estudiar la historia de acuerdo a los referentes conocidos y por datos que el saber popular aun conserva, lo cual, como dije en un principio nos abriría la posibilidad de entender un poco más esta música maravillosa.



LA PARTICIPACIÓN FEMENINA ES CADA VEZ
MÁS ACTIVA Y NUMEROSA Y CON CADA
EDICIÓN ENRIQUECE Y EMBELLECE EL
LEGADO TRIÉTNICO



Noches de gaitas entre el cero y el infinito.

JAVIER ANDRADE ROMERO

Docente sentipensante, promotor de pedagogías y didácticas fuera del aula. Divulgador de las matemáticas y las ciencias físicas.

Cero, punto de partida, punto de referencia, hermosa circunferencia; Plano cartesiano, ejes: una plaza, una tarima. Armando Rivero en la animación; Toca un gaitero, vibra la sangre, el cuerpo y el alma. Su agrupación resta violencia.

Círculos, triángulos, cuadrados, rodean la plaza. Con pi, e y phi, números de oro, ninguna amenaza.

Chuana, cumbia, porro, puya, merengue, gaita corta, gaita larga, inicia la danza. Ilumina un bello trapecio, canta Mauricio González; Tierra de gaitas es esperanza.

Tabaco y gaita, orgullo ovejero; escrito en la piel: "pueblo gaitero".

Chuana, cumbia, porro, puya, merengue, gaita corta, gaita larga; Catalino Parra me quito el sombrero.

Folklor, acústica, tubo sonoro; bella geometría.

Dios nos anuncia el día, ay, ay, Josefa Matía.

Chuana, cumbia, porro, puya, merengue, gaita corta, gaita larga, en progresión aritmética y geométrica, una alborada, paso a paso; Joche Álvarez ya es de día.

Infinito, gaitero. Infinito tus sueños, tradición oral, chuana, cumbia, porro, puya, merengue, gaita corta, gaita larga, suman y multiplican, es con cultura, tradición y buen cantar.

No hay límites, hay historia, hay idiosincrasia, hay tradición, es emoción;

Por qué nos llaman así, de Gerson Vanegas, la mejor canción.

Hembra y macho, rítmica melodía, ¡Ya viene el día! Regla y compás, trazo bonito.

Hermosa circunferencia, cero, punto de referencia, plano cartesiano, una plaza, una tarima, un animador, una alborada, muchos gaiteros, un pueblo, paso a paso, Armando Rivero observa desde el infinito.



Décima: “La expresión oral”

OSCAR GUERRA TAPIA

Docente

I

En nuestra tradición oral
Del pueblo historia hablada
Aquí bien representada
De una manera genial.
Son muy dignos y especial
Historia están relatando
Pueblos tradición narrando
Las culturas de la gente
Que de forma elocuente
Mitos y leyendas contando

II

Los Chistes están narrando
Son relatos de fantasía
Declamación de poesía
Y las décimas cantando.
La gaita está sonando
En este bello festival
Es la cultura ancestral
En los Montes de María
Disfrutando con alegría
Nuestra tradición oral.

III

La cultura de los pueblos
Aquí venimos a contar
Y cada uno relatar
Historias con gran anhelo.
Son esos bellos consuelos
Que de manera especial
En este magno festival
Es origen campesino
Enseñando el camino
De nuestra tradición oral.

IV

El canto de vaquería
Con coplas, trovas y cuentos
Del verso llegó momento
En el canto de la poesía.
La Gaita con su armonía
Es un ritmo original
El instrumento ancestral
De la hermosa tradición
La décima el corazón
De esta expresión oral.



Gaita, pasión musical de nuestra historia

V

Las coplas que lindas son
que junto con los refranes
recogen esos afanes
de cultura y tradición
nuestro pueblo con emoción
En este bello festival
de mi cultura general
en esta región caribeña
sobresale la sucreña
en la costumbre oral.



¡ VIVA LA TRADICIÓN ORAL!



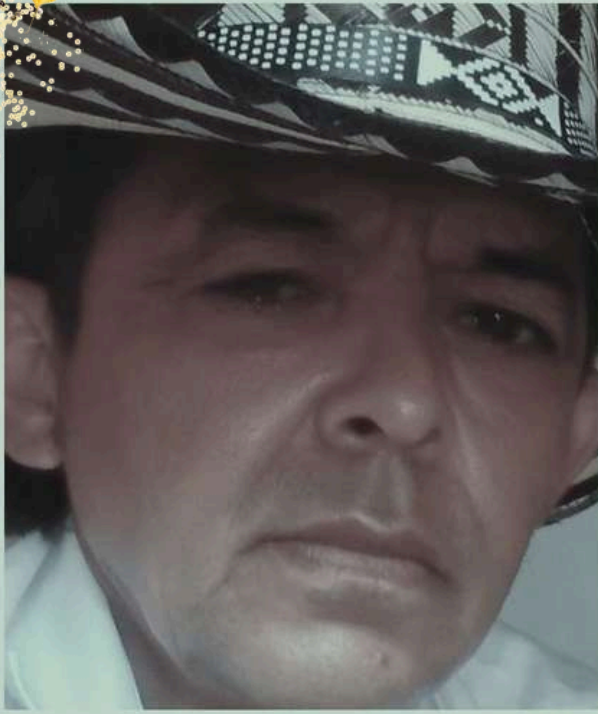
EN LA FOTO:

LUIS ENRIQUE SUÁREZ SUÁREZ
DECIMERO DE CAMPO DE LA CRUZ,
ATLÁNTICO



EN LA FOTO:

DANIEL LARA OLIVERA
DECIMERO EN PROCESO DE OVEJAS, SUCRE



La gaita: voz ancestral

ALFREDO RICARDO GUERRERO

Gestor cultural, músico activo, autor de varios artículos de la Revista del Festival Nacional de Gaitas de Ovejas; Jurado calificador del Festival Nacional de Gaitas de Ovejas en diferentes categorías, acompañante de diversos procesos musicales y culturales desarrollados en el municipio de Ovejas, investigador y acopiador de historia local..

La gaita es un cuerpo sonoro esculpido bajo la concepción creativa de muchas comunidades indígenas particularmente de la gran familia Zenú. Derivadas de los pitos zoomórficos u antropomórficos (ocarinas) y de la utilización de la cera y el carbón molido en los procesos metalúrgicos con relación a la fabricación de moldes muy propios de la orfebrería Zenú. La fase o proceso de la “cera perdida” devela el uso infaltable e inefable de estos elementos (cera y carbón molido) en la estructuración del cabezote que es lo que caracteriza a este instrumento aerófono cuyo sonido es el resultado de la penetración de una columna de aire que podemos definir como ese aliento cargado de efectos y afectos que emanan de los pulmones de esos cultores nativos que han construido la historia musical de Colombia.

Según muchas investigaciones, la gaita es el género musical que ha fecundado el surgimiento de muchos ritmos que actualmente hacen parte del acervo sonoro del Caribe colombiano, cuando en

los tiempos anteriores muchos de estos aires eran ejecutados o interpretados con este rustico instrumento, haciendo claridad que algunos de estos ritmos, tenían sus orígenes en los bailes cantao, cantos de negro como es el caso del porro.

Las piezas arqueológicas halladas en la época dorada de la cuaquería en Ovejas, dejan al descubierto que en su subsuelo yacía una cantidad de piezas que se convertirían posteriormente en testimonio material y veraz del asentamiento indígena en nuestros territorios; figuras que describían el modus vivendi de esas comunidades antecesoras; los cementerios sin lápidas ni inscripciones, pero, delimitados por los rastros de hallazgos sucesivos en determinados espacios, nos hace deducir que representaban la existencia de una tribu o de una familia que al momento de morir de uno de sus miembros, eran enterrados con sus pertenencias; los mollos, ollas, se encontraban repletos de collares hechos con piedras finas “alicornios” huesos labrados con arte y exquisitez estética; las

Gaita, pasión musical de nuestra historia

ocarinas, ollas de barro para cocer alimentos, piedras de moler; caracoles en cuya boca se observan emplastos de cera y carbón molido, restos de polvillos de oro, etc. De todo esto, lo que llama más la atención era el hallazgo de figuras elaboradas en oro y cobre, técnica que se conoce con el nombre de “tumbaga.

Ejemplo de ello, existe una figura o pieza de 3.5 cms. encontrada por unos cuáqueros en el año de 1987, en inmediaciones del llamado Cerro de Almagra y la región de Vilut, jurisdicción del municipio de Ovejas. Representa una Mohán indígena Zenú ejecutando una gaita larga ataviada con una especie de sombrero vueltaio. Esta pieza corresponde al periodo tardío de la metalurgia Zenú y es hoy la figura sustento de la premiación del Festival Nacional de Gaitas de Ovejas. Además de eso, es el fundamento histórico y arqueológico para afirmar desde tiempos remotos ha sido desarrollador del género musical de la gaita dejando la aclaración y despejadora de dudas frente a las afirmaciones “que sí en nuestro territorio no se produce oro, porque ha de encontrarse figuras en oro? La respuesta reside en lo siguiente: Es verdad no se producía oro, pero sí alimentos que se cambiaban a través del llamado “trueque”, alimentos por oro.

Los restos de polvillos de oro, demuestran el uso de este metal precioso en la elaboración de muchas figuras, que entre cosas, fueron comercializadas sin tener en cuenta el daño que se le hacía al patrimonio arqueológico del país y en particular de Ovejas.

SEGUIDORES Y AMANTES DE LA ARMONIOSA TRIÉTANIA



En muchos sitios de nuestro municipio se han podido identificar mediante las señales de excavaciones arbitrarias y sin ningún control, lo que puso ser cementerios indígenas lo que reafirma que los primeros habitantes del marco geográfico de Ovejas, pertenecían a la gran familia Zenú y malibu, situación que pasó que inadvertida por la gran mayoría de habitantes, que sólo se llenaban de asombro cuando los cuáqueros festejaban con derroche la extracción de esos tesoros que comercializaban con coleccionistas privados, donde muchas de esas de piezas fueron a parar a museos extranjeros.

En Ovejas por desconocer el valor histórico y antropológico de esos elementos y no existir una reafirmación cultural identitaria, dejó escapar lo que hoy fuera un gran museo arqueológico Zenú. Por esos tiempos no había en Ovejas conciencia cultural distinta al aspecto de las tradiciones (Fiestas patronales, carreras de caballo, etc) no se ahondaba en las raíces ni en los



Gaita, pasión musical de nuestra historia

fundamentos históricos, sociológicos, arrojándonos al desconocimiento de aquellos que en esencia debía ser la columna vertebral de los procesos académicos relacionados con el conocimiento de la historia como objeto de la enseñanza; aquí los educandos terminan conociendo más la historia de otros países que la de su propia tierra. Eso era algo evidente, porque el modelo educativo correspondía a un diseño curricular inspirado en metodologías importadas.

Afortunadamente, en la actualidad los docentes se preocupan por dar a conocer también la historia local, el paisaje, las costumbres nuestras, la cultura; de pronto impulsado o motivados por el trabajo que se ha hecho desde el Festival particularmente desde la realización de los foros, artículos de su revista institucional quienes han abordados en diferentes ocasiones los temas concernientes con la historia local del municipio de Ovejas. En la época actual es habitual observar cómo los docentes orientan e impulsan al estudiantado a efectuar tareas investigativas lo que deja sentado el papel que ha ejercido el Festival en los procesos educativos, específicamente en lo que se refiere a la historia local y todo aquello que está ligado al escenoblecer cultural.

La gaita, como el Festival, son un vehículo de comunicación, de integración comunitaria; potenciadores del arraigo, portadores intrínseco de la motivación de la resistencia y la negativa a desaparecer debido a la penetración sistemática impuesta por el consumismo y la visión mercantilista de la creatividad humana,

sin ser enemigos de las posturas económicas desprendidas de la actividad cultural pero sí, propendiendo siempre por el respeto del embrión que sustenta la autenticidad.

Por ello, la gaita, su cuerpo y melodía, jamás deben dejar de ser, una voz ancestral.

**NUESTROS GRANDES JUGLARES,
REFERENTES ICÓNICOS PARA LAS NUEVAS
GENERACIONES. EXALTAMOS EN ESTA
PUBLICACIÓN A ENCARNACIÓN TOVAR,
FERNANDO MOSQUERA, JESUS SAYAS Y
PAULINO SILGADO**





¿Sin legado?

ARNULDO RODRIGUEZ AMAYA

Gestor Cultural de Ovejas

Estaba sentado en mi tuberete, descansando de labores diarias en mi pequeño mundo rural, escuchando la canción "**Homenaje a la voz**", cantada por Juan de Dios Narvaez, composición mágica y sentida del gaitero Ovejero Nawi Blanco Abad, extasiado por la melodía y la letra, fijé mi mirada en el vacío y sentí una profunda tristeza, mi voz se negó a salir, de mis ojos brotaron lágrimas espontáneas y el corazón se me arrugó con los recuerdos.

Al inicio no entendía esa cascada de emociones entrecruzadas entre los recuerdos y el presente. Fue la palabra legado la culpable del desbarajuste corporal.

Me perdi entre los recuerdos de mi pequeña historia cultural que fue legada con hechos y acciones de mi padre Domingo Rodríguez Zuñiga, ese actor cultural que en compañía de varios amigos, lograron que el sector cultura tuviese su lugar en la historia municipal.

Debe uno tener mucha dedicación y vocación de servicio para integrar diferentes entidades de manera voluntaria y ad honorem, pensaba yo. Crearlas no era tarea fácil ya que implicaba acuerdos sociales entre todos sus integrantes siendo los mas representativos el **Comité Cívico Cultural**, la **Asociación Festival Nacional de Gaitas "Francisco Llirene"** y **Comité Pro Ornato del Cementerio**, cuyos fines diversos requerían mucha dedicación y esfuerzo, lo que implicaba menos tiempo para sí.

Muy aparte de esos aportes culturales, se incluía el manejo de una de las tiendas de antaño más representativas en el comercio local, nada más y nada menos que "**Tienda Las Miradas**" que junto con Hugo Gonzalez, Leonidas Andrade, Jacinto Ordosgoitia, José Gonzalez, Gilberto Buevas, Mario Contreras, Berta Florez, Juan Pertuz y Gabriela Terán, se repartían la clientela barrial qué juiciosamente los prefería.



Gaita, pasión musical de nuestra historia

El esfuerzo realizado por Domingo vio sus frutos en mí que de manera silenciosa y juiciosa continué el camino, sin imposición, entregado a cada actividad hasta el tuétano y muy a pesar del cansancio, no es posible declinar, pues, iniciar un proyecto implica llevarlo a feliz término.

Nos une el espíritu altruista por servir, desde cualquier sitio, haciendo sacrificios muchas veces criticados por el alejamiento con la familia y amigos. Es un impulso interno más poderoso que nosotros mismos y nos arrastra cuál río con sus aguas a cada cosa que encuentra en su recorrido.

Hoy cuando pienso en la transición de ese hermoso legado siento un nudo en la garganta al no encontrar en mi cercanía familiar a uno de sus integrantes con esa vocación y disposición.

Quizás pueda ser heredado por algún joven inquieto, lleno de energía y alegría, dispuesto a darlo todo por asegurar que el fruto de la Triétnia y la organización del Festival Nacional de Gaitas “Francisco Llirene” logren su permanencia en el tiempo.

Solo en ese momento podré decir con alegría que el legado sigue.

FORO ACADÉMICO 2023



FOTO CORTESIA DE ARNULDO MARTÍN RODRIGUEZ AMAYA



La gaita, de Los montes de María, al Carnaval de Barranquilla

LISANDRO POLO RODRIGUEZ

Músico Folclorista, Decimero y Gestor Cultural

**Director del Grupo Tambó de Barranquilla,
Creador - Director de eventos**

Asesor y jurado en diversos Festivales en el Caribe Colombiano

**Tutor de la Escuela Distrital de Arte - EDA
Representante por Colombia en diversos eventos en Sudamérica, Centroamérica y Europa.**

Desde la etnomusicología se han hecho importantes estudios de nuestra música, incluso desde perspectivas antropológicas o sociológicas, algunos muy profundos, sin embargo no se ha podido establecer el momento exacto en que los instrumentos afrocaribes o indígenas fueron introducidos en el Carnaval de Barranquilla.

La gaita, venerada como un instrumento sagrado por los pueblos aborígenes, ha sido testigo mudo de la historia y un pilar fundamental de nuestra identidad cultural. Su sonido ancestral, cargado de simbolismo, nos conecta con nuestras raíces y nos transporta a tiempos ancestrales. Aporta ritualidad a las ceremonias en las que se busca comunicación con los espíritus, honra a nuestros ancestros. Aún hoy, su mágico sonido evoca emociones profundas, que nos conectan con la naturaleza y la espiritualidad.

La gaita, como la cumbia, ha tenido en Barranquilla y su carnaval un epicentro

natural, al cual llegó con sus notas y su río de sones mágicos y lo llenó de emoción. Aun es poco lo que se conoce de sus devaneos por estos lados, se sabe sí, que en los comienzos del siglo pasado ya aparecía en las fiestas populares que se celebraban en los “salones burreros”, en la década de los 30, hizo parte importante de montajes y puestas en escena en las fiestas de los clubes sociales. Su hechizante sonido condujo al descubrimiento de nuestra propia esencia; pero sucumbió ante la presencia de expresiones foráneas que restaron importancia a nuestra tradición musical.

Su esencia la reafirmaron años después el maestro Miguel Beltrán, y posteriormente su hijo, Pedro “Ramayá”, y otras agrupaciones que han sido protagonistas en los festivales de la región, hasta cuando el grupo Gaiteros de Pueblo Santo llevó el sentimiento gaitero desde Barranquilla a las alfombras de los premios Grammy.

Se reconoce con mayor claridad el inicio de una diáspora de la gaita desde Los



Gaita, pasión musical de nuestra historia

montes de María, tomando ruta hacia “la arenosa”, a finales de los 60 y mediados de los 70, luego de que llegaron de una exitosa gira por Europa y Asia, los legendarios gaiteros de San Jacinto, con el grupo de Delia Zapata Olivella, a través de grabaciones de LPs y de presentaciones en público con temas que se escucharon en emisoras, sobre todo para las épocas de diciembre y del carnaval.

Para finales de la década de los años 80, el Grupo Tambó, organización musical que fue la primera agrupación barranquillera que llegó a la tierra de “Pacho” Llirene, ocupando lugares en el pódium del Festival Nacional de Gaitas de Ovejas, trajo consigo un mensaje gaitero a estas tierras, presentándola en una tierra fértil como Barranquilla y mostrando como unos hijos de otras tierras podían interpretar éste ancestral instrumento. El Periplo Gaitero arranca presentándola en sociedad a través de sus performances, ganando espacio entre el público amante de las tradiciones, fundamentalmente en instituciones educativas, sobre todo de carácter superior. Posteriormente se afianza este proceso con la llegada de estudiantes oriundos de las provincias de los Departamentos como Bolívar, Sucre y Córdoba, en donde la Gaita es el instrumento líder en la interpretación de sus músicas, y poco a poco la Gaita fue ganando cada vez más espacios y enamorando cada vez más público, con la magia de su seductor encanto y la fuerza de su tradición.

Ese sonido ancestral se quedó en el gusto de los barranquilleros. Ha

ganado sitios de mucha importancia a partir de experiencias como la del Grupo Tambó y de la implementación de programas gubernamentales como las Casas Distritales de Cultura. Ahora son muchas las agrupaciones que la ejecutan de manera profesional, con el mismo sentir y saber de los montemarianos.

La música de Gaita, hace además, parte de programas culturales donde la tradición manda, como La Noche de Tambó, que se realiza ininterrumpidamente desde hace 30 años en la Plaza de la Paz en Barranquilla, allí cada año la gaita es la invitada especial. En esas noches se ha rendido homenaje a baluartes e instituciones banderas en el universo de la gaita como: Sixto Salgado “Paito”, Los Cumbiamberos de Magangué, Los Gaiteros de San Jacinto, los Gaiteros de Guacamayal, Bozá, Proyecto 40, Candela del Folclor, y con ellos Juan “Chuchita” Fernández, Catalino Parra, Genaro Vargas, Jesús Saya, Carlos Ávila, Fernando Mosquera, Encarnación “el Diablo” Tovar, Juan de Dios Narváez, Nando Coba y Golpe Seco y Norella Prada y Gaita Brava, entre otros.





Gaita, pasión musical de nuestra historia

La Gaita es protagonista en La Carnavalada, Encuentro de Pitos y Tambores y El Festival de Intérpretes de Música Tradicional del Carnaval, evento organizado por la Fundación Tambó en asocio con Carnaval de Barranquilla SAS, donde año tras años los grandes protagonistas de este género, deleitan al público con su encanto y embrujo musical. Ha sido objeto de temáticas en encuentros como La Cumbre Cumbiambera - Foro Pensando la Cumbia.

Con la fuerza de su ancestralidad la Gaita sigue siendo relevante. Muchos músicos contemporáneos han fusionado este instrumento con otros géneros, creando un sonido innovador, como es el caso de Gaita Loop de Lean Manjarrez. Se percibe un movimiento sonoro en algunas agrupaciones musicales, sobre todo de

jóvenes, donde la ejecución de la gaita ejerce una marcada influencia en la interpretación de ritmos propios del pito atravesao, con técnicas y sonoridades imposibles de detener, cuando entra en contacto con otras manifestaciones.

La gaita sigue siendo un instrumento valioso en la preservación de la cultura aborígen, muchos jóvenes están aprendiendo que este instrumento, es el camino ideal para preservar y mantener viva ésta tradición, y que así futuras generaciones puedan disfrutar del legado de nuestra riqueza cultural, del espíritu de la tierra y de la tradición de nuestros pueblos originarios.

El sonar de la gaita es una de tantas muestras de la riqueza cultural de nuestros pueblos, una invitación a descubrir y a apreciar la belleza de la cultura aborígen.



**NOCHE TAMBÓ EN
LA ANTESALADA
DE LOS
CARNAVALES DE
LA CIUDAD DE
BARRANQUILLA**



Los Decimeros en el “Francisco Llirene”

Lic. CARLOS ATENCIA PALENCIA

**Nacido en San Luis de Sincé, Sucre.
Decimero repentista y compositor.
Participante como decimero en eventos de
carácter regional, nacional e internacional
licenciado en español y literatura,
especialista en Telemática e Informática.
Jurado en el concurso de decimeros en
diferentes festivales del Caribe colombiano.**

**“La décima tiene el don
de ser por su melodía
la reina de la poesía
por su metrificacón.
Cabe en su estructuracón
cualquier idea que se meta,
no admite frase incompleta
ni llena de bagatela;
eso hace que la espinela
sea la reina entre los poetas”**

**(Abogado Alejandro Martelo Escobar.
Q.E.P.D)**

Como enjambres de abejas atraídas por el jugoso néctar de las flores de octubre, llegaban a Ovejas a deleitarse y deleitar al mundo entero con el eco ronco y musical de su canto, expresando en diez versos octosílabos las vivencias de una raza que siempre ha encontrado en esta poética popular la forma más sublime de expresar amores y penas, tristezas y alegrías, sabores y desengaños, en una sola palabra, la manera ideal de vivir la vida.

Son juglares de la oralidad, amigos de todo el mundo, hombres y hasta mujeres con raigambre de pueblo, embelesados en el embrujo de una estrofa poética que llegó de España para aclimatarse y echar raíces y frutos en esta rica tierra americana. Son nuestros decimeros, orgullo y baluarte de esta tradición oral, fértil tierra donde florecen y perduran nuestras tradiciones terrígenas.

Épicas faenas decimeras se llevaron a cabo en tarima y en los viejos kioscos de la plaza donde el repentismo legendario hizo vibrar de la emoción a todos los presentes; de la prolífica escuela atlanticense llegaron Gabriel Segura Miranda (q.e.p.d.), Gustavo Lara Zambrano, Eduardo Páez Martínez (q.e.p.d.), Jorge Garizábalo Hernández (q.e.p.d.) entre otros; del Bolívar grande hicieron presencia Julio Cárdena Guerrero, Rafael Pérez García, Alejandro Martelo Escobar, José Miguel Castro, Hernando Castro Catalán, etc; de la afamada tierra cordobesa fueron asiduos visitantes Rafael Pérez López (q.e.p.d.), Filiberto Hernández Teherán, Mery Suescún, Ricardo Olea Hernández, etc; de la rica y diversa



Gaita, pasión musical de nuestra historia

geografía sucreña, Pedro López y José Ángel Mario de Corozal; Pedro Luis Martelo de San Benito Abad; de la cantera Sinceana Carlos Atencia Palencia, Juan Month Herrera, Libardo Pérez Castillo, Mario Bohórquez Ruíz, Miguel Pérez Castillo y Dilson Hernández Arrieta.

Llegaban, más que todo, convocados por el reencuentro de la vieja amistad y después del consabido abrazo y saludo decimero, entonaban y compartían durante todo el festival, al calor de un buen trago de licor obsequio de sus oyentes, las nuevas creaciones surgidas de su cotidiano quehacer; muchos en la cúspide de su fama; otros levantando el vuelo, pero eso sí, ninguno en decadencia.

Nunca debió suprimirse el concurso de decimeros porque siempre fue y sigue siendo del agrado popular; un nuevo presidente del Festival Nacional de Gaitas, un auténtico decimero de

racamandaca, hizo ver la necesidad de mantener vivo ese legado cultural y a partir de 2023 y bajo el mítico árbol de caucho del parque principal, nuevamente los decimeros son los amos absolutos del mágico arte del verso picaresco e improvisado

Una nueva camada de decimeros, descendientes y émulos de aquellos que en otros tiempos brillaron con luz propia en este bendito arte poético, llegan con el firme propósito de hacer perdurable en el tiempo esta versada espinela; esta pléyade, donde desfilan decimeros como Alfredo Martelo Escobar, Milton Castro Cota, Dany Zora Silvera, Sergio Cano, Luis Suárez, Jorge Negrete, entre otros, tienen el encargo de preservar y difundir nuestro canto decimero. Mucha agua ha corrido por debajo del puente, y llueve todavía, gracias a Dios.

San Luis de Sincé, mes de las cometas y elevando sueños



DESFILE FOLCLÓRICO 2023 POR LAS PRINCIPALES CALLES DEL MUNICIPIO DE OVEJAS



ASISTENTES NOCTURNOS DE LA EDICIÓN XXXIX DEL FESTIVAL NACIONAL DE GAITAS "FRANCISCO LLIRENE"

ARMANDO

La Voz que no se apaga





LA VOZ

Gaita, pasión musical de nuestra historia

Desde el año de 1985 hasta nuestros días de manera continua, se inició la lucha por consolidar nuestra identidad cultural mediante la realización del Festival Nacional de Gaitas, Francisco Llirene, cuyos objetivos estaban enfocados en rescatar, difundir, promocionar y fomentar la muestra musical ancestral de la gaita que por aquella entonces se encontraba alejada en el olvido de los tiempos y sumida casi que en el anonimato por parte de los centros urbanos ya que se desarrollaba en las comunidades campesinas donde era utilizada para amenizar algunos festejos y las llamadas “velaciones”, es decir, su residencia estaba en un sector muy limitado geográficamente hablando. La naciente Junta Organizadora tuvo la tamaña misión de hacer que este género musical hiciera tránsito a las esferas urbanas y de esta forma tuviera una mayor audiencia y por consiguiente garantizar su sembradura en las nuevas generaciones.

En estos años de esfuerzo y dedicación, el logro más importante de la realización más importante de la realización de este magno certamen folclórico-concurso, ha sido sin duda alguna, la de visibilizar y poner de manifiesto la relevancia arqueo-antropológica de la gaita cuyos orígenes están ligados íntimamente al desarrollo socio-económico, político y cultural de las comunidades indígenas que habitan la Región Caribe de Colombia.

Para la actual versión, cobrando la idea del inmolado asociado del Festival Nacional de Gaitas. Armando Rivero Manjarrés, el homenaje será para gaita, como instrumento y como aire musical, pretendiendo elevar su valoración como el elemento más importante de la organología del grupo gaitas y como el ritmo patrón de las ejecuciones musicales.

La gaita es un instrumento aerófono que se hace sonar mediante la pulsación de aire a través de un cabezote fabricado con cera y carbón molido, conteniendo una pluma de pato, golero, semi-inclinada y cuya columna de aire recorre un cuerpo cilíndrico llamado canuto, fitoque de pitahaya, manito è Dios, etc. Este canuto o fitoque tiene unos orificios tonales que cumplen la función de darle la movilidad sonora de los aires musicales que suelen interpretarse en un grupo de gaitas. En esta pequeña síntesis descriptiva, se puede inferir, que el instrumento y la música de gaitas, merece todos los honores del mundo folclórico al considerarse que sin ella, no es posible evocar la voz ancestral que narra la pasión y la riqueza furtiva de una música que hoy es de resistencia e identidad.

La persistencia de ese asociado cuya vida se le arrebató en su madurez conceptual, en la plenitud de sus mejores tiempos, por hacer que la atención y el enfoque valorativo sea para la gaita dado su



LA VOZ

Gaita, pasión musical de nuestra historia

protagonismo y esencia, algo que obliga a mantener vivo el legado de Armando; ese llamado es su presencia espiritual y así ha de cumplirse. Es que en los medios radiales, en los conversatorios, en las sesiones ordinarias de la Junta Organizadora del Festival, fue siempre un tema que abordó con ahínco, y decía que la música de gaitas debía ser reconocida como un Patrimonio Inmaterial de Colombia y la Humanidad, que le garantice su pervivencia en el transcurrir de los tiempos.

Razón tenía Armando, es que este género es único y el de mayor trascendencia arqueo-antropológica del país. El contenido afectivo de la música de gaitas, despierta el interés y el amor por nuestra historia, por esta tierra que se

sensibiliza con el fluir melódico de una gaita; que con ella se llora la partida tempranera de este ilustre hijo de Ovejas.

La voz de Armando hoy aunque confinada en el silencio físico, jamás dejará de escucharse en el eco de sus enseñanzas y preocupaciones.

Con el dolor a cuestas, sobreponiéndonos a las adversidades y circunstancias insospechadas e inesperadas, continuaremos cumpliendo con el deber socio-cultural de llevar a cabo esta versión del Festival haciéndole honores a la gaita como instrumento y melodía, cumpliendo el consejo y la querencia de Armando Rivero Manjarrés, nuestro siempre asociado.

Que suenen las gaitas para la eternidad.





Dedicatoria Familiar

MARIA JIMÉNEZ DÍAZ

**“Con cariño, respeto y honor
hombre sencillo y humilde
gestor, atleta y campeón
con un corazón tan grande
como el legado que nos dejó**

**A esposa, hijos, hermanos
y a todo el que lo conoció
su muerte no se esperaba
pero así son los designios de Dios**

**Ovejas te quiere mucho
tierra de gaita y tambor
en ella sentimos tu presencia y tu voz”**

**Gracias profe Aníbal por dedicar
tiempo de tu vida a nuestro folclór**

**Honramos la memoria de nuestro
asociado Aníbal Jiménez Díaz por su
dedicación y entrega a la institución**



Nuestros Aliados 2024



Alcaldía Municipal de
OVEJAS

MARIO RAFAEL
RICARDO RODRÍGUEZ



Gobernación
de Sucre